

A ti que has vacilado:

Los últimos acontecimientos acaecidos en el seno de la Patria han hecho que se haya desatado una brutal campaña contra las fuerzas revolucionarias vascas por parte de la prensa y otros medios de información en compañía de la policía fascista.

Esta campaña queda definida en dos claras vertientes:

- a) Condenar y desacreditar totalmente los actos violentos cometidos por la Resistencia Vasca.
- b) Hacer creer al Pueblo que todo aquel que osa atentar contra el "sagrado orden institucionalizado" es detenido e irremisiblemente castigado como se merece.

Ante tal campaña es posible que algunos hayan vacilado, que hayan creído que debemos excluir la violencia como medio para conseguir un fin o que aún aprobando ésta creen que es imposible la victoria frente al mastodonte aparato estatal que nos oprime nacional y socialmente.

A ellos va escrita esta carta:

Efectivamente observamos últimamente, que algunos representantes de la Iglesia, organismos pacifistas y sobre todo los aparatos propagandísticos de los regimenes más reaccionarios) los más violentos), van creando dogmas o tabús respecto a la violencia, así por ejemplo se ha llegado a decir que "la violencia es mala, venga de donde venga" o que "la violencia no conduce nunca a nada bueno" etc.

Con ello en nuestro caso se quiere cubrir con un nueva capa de falso cristianismo el alma vasca, se la quiere desorientar de nuevo o mantenerla desorientada. La propaganda españolista, trata así por todos los medios de que los mitos pseudo-religiosos que durante los últimos siglos han atenazado el rebelde espíritu de independencia que en otras épocas demostraron nuestros antepasados nos sigan aún atenazando.

Así la prensa fascista califica a E.T.A. como la antítesis de lo vasco porque emplea la violencia, a Xabier Etxebarrieta se le califica como elemento extraño ya que siendo vasco tenía ideas terroristas (terroristas para los españoles imperialistas) Después alaban al Pueblo Vasco diciendo que nosotros somos nobles, trabajadores honrados y que todos nosotros aborrecemos la violencia.

No nos dejemos engañar, así es como los españoles imperialistas quieren que seamos nosotros quieren que seamos buenos chicos, religiosos, rectos, honrados mansos buenos bebedores aficionados al futbol, al ciclismo y a los toros es normal quieren hacernos a su antojo.

Por otra parte no es fácil de comprender como algunas personas condenan la violencia de forma tan radical. Si la moral permite a todo hombre utilizar la violencia como medio de legítima defensa con mayor razón lo permitirá a todo un pueblo al que se le quiere exterminar por métodos violentos, pues no somos nosotros los que estamos provocando la violencia, sino el estado opresor .-

Dice Engels que "la violencia es la comadrona del parto de una sociedad vieja a otra nueva" esto no es cierto porque lo hay dicho Engels, sino porque expresa una realidad histórica. Recordemos sino como consiguieron la libertad Israel, Chipre Túnez Argelia, Indochina los estados europeos bajo la dominación nazí, el católico pueblo de Irlanda, recordemos como están consiguiendo la liberación nacional los resistentes sudfricanos el pueblo angoleño, el heroico pueblo vietnamita y el pueblo kurdo.

Todos ellos han pasado o están pasando por circunstancias históricas similares a las nuestras y todos ellos sin excepción no han tenido más remedio que hacer uso de las armas bombas de relojería, plástico, y de metralleta.

Nuestro caso no es especial ni nuestro estado opresor se diferencia en sus métodos de represión y genocidio de los estados imperialistas clásicos, ni nosotros de hemos diferenciarnos en los métodos de liberación que han empleado o están empleando otros pueblos oprimidos.

Es un hecho comprobado por la historia política de los pueblos que el imperialista que logró algo por derecho de conquista jamás cede su presa a no se que ésta le sea arrebatada por la fuerza de las armas.

No queremos reconocer esto y nos horrorizamos, es estúpido e ingenuo. Quizá se diga de nosotros dentro de cien años, que fuimos un pueblo noble, honrado ejemplar y supercristiano que tenía una viejísima lengua y que cantaba y bailaba de forma peculiar sobre los Pirineos.

Pero habremos desaparecido, nuestro Pueblo habrá muerto como murieron los etruscos o los ligures por no haber tenido las suficientes agallas y el suficiente realismo político para reconquistar por los únicos medios eficaces nuestro derecho y nuestra libertad, nos habremos hecho merecedores de la repulsa general ante todos los pueblos del mundo, ante nuestros antepasados, ante las generaciones venideras y ante Dios por haber carecido de la hombría necesaria para defender las características nacionales que El legó a nuestro Pueblo. De ahí nuestra enorme responsabilidad, hemos de elegir entre ser hombres libres en un Pueblo libre o ser marionetas que nos movamos al son que toque el imperialismo españolista.

En cuanto a la segunda vertiente a la que nos referimos en un principio hemos de hacer algunas aclaraciones:

Es norma general del aparato policiaco el que una vez ocurrido un hecho, ponga las manos sobre el primer inocente, diciendo luego que el autor de tal o cual hecho ha sido detenido.

También es norma general que cuando cae un elemento verdadero se le carguen a él las últimas acciones que hayan tenido lugar y cuyos autores no han sido detenidos. Con ello se quiere hacer creer al pueblo que todo aquel que atenta contra el orden público (orden antidemocrático español que nos oprime nacional y socialmente) cae irremisiblemente en las manos de la policía fascista.

Tampoco aquí nos tenemos que dejar engañar, ETA. y las otras organizaciones resistentes han llevado a buen término centenares de acciones patrióticas contra el "orden maldito", acciones de las cuales el aparato policiaco no se ha enterado y que la prensa fascista se ha guardado bien de no publicar. Es más podemos decir que confiamos plenamente en que la aplicación de los principios de la guerra revolucionaria a nuestro caso concreto nos dará la victoria. Cierto es que patriotas extraordinarios han caído en los últimos meses, pero ello no debe preocuparnos excesivamente, pues cada uno que cae surgen mayor cantidad de las mismas entrañas del pueblo nuevos militantes, haciendo así bueno el viejo proverbio cristiano que dice "De sangre de mártires semilla de sabios".

Nuestra fuerza verdadera e invencible radica en nuestra ideología que hace que continuamente los jóvenes vascos pasen a nuestras filas, que la juventud patriótica soporte con esperanza y con valor en la flor de la vida las torturas y encarcelamientos, que hace, en fin, el dar la vida como el caso de nuestro inolvidable amigo y patriota XABIER ETXEBARRIETA ORTIZ.